



Elementos de discusión y debate

Con la solicitud de "elementos de discusión y debate" se pretende ir más allá de la mera formalidad de la evaluación y hacer de esta actividad un acto académico de más peso. Así, si el/la evaluador/a lo considera, le solicitamos que introduzca elementos de discusión que permitan prolongar el debate, que sirvan para puntear una lectura crítica de los textos que publicamos y ayudar a su discusión.

El artículo plantea dos debates centrales sobre los que es importante e interesante seguir trabajando: por un lado, sobre el análisis del peso de las dinámicas identitarias (o no) en este tipo de activismo, que con un nuevo marco teórico ayudaría a quedar mejor perfilado; y, por otro lado, sobre la complejidad de los diferentes usos posibles del lenguaje en estos contextos (por las implicaciones que genera: exclusión/inclusión; adhesión/rechazo; incompreensión/innovación; etc.), que acaban generando dinámicas y resultados un tanto ambivalentes.

Si bien es cierto que las identidades y el lenguaje son elementos importantes para la movilización, en ocasiones parece que se les da un peso excesivo en el debate, obviando otras dimensiones que también son relevantes, incluso para generar o dificultar contextos que permitan la elaboración de esas identidades y procesos de creación de nuevos conceptos. Se trata de las dimensiones sociomateriales (capital social, educativo, económico, etc.) que acaban posibilitando o no el acceso a esos espacios simbólicos. De hecho, es significativo que los propios activistas entrevistados en el texto, salvo algunas excepciones, tienden a infravalorar la relevancia de esos debates en torno a lo simbólico, por lo que se hecha en falta un análisis de ese elemento que posibilita las alianzas: si no es necesariamente (o no especialmente) el hecho de compartir un universo lingüístico o simbólico ¿qué es entonces? Parece que esta es una cuestión especialmente relevante si el objetivo es la construcción de alianzas con otros movimientos o que involucren a personas que no compartan las terminologías sobre las que se debate en el texto.

Así mismo, de manera latente, hay en el texto otras dos cuestiones que sería interesante explorar más: ¿cómo nos relacionamos con la producción académica de los *disability studies* de origen anglosajón? ¿tiene sentido incorporar la terminología activista desarrollada en otros contextos de manera acrítica, aunque sea haciendo intentos de traducirlo a la lengua propia (léase *crip-tullido*)? En una línea similar



¿debe el movimiento de la discapacidad "imitar" y medirse siempre en relación con otros movimientos sociales con mayor trayectoria histórica (feminismo, queer, derechos civiles, etc.) o debería establecerse un diálogo más crítico y que asuma la propia historia e idiosincrasia de este movimiento?